

LOS ENTERRAMIENTOS INFANTILES EN LA PREHISTORIA RECIENTE DEL LEVANTE Y SURESTE PENINSULAR

María Manuela Ayala Juan
Sacramento Jiménez Lorente

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua,
Historia Medieval y CC. y TT. Historiográficas
Universidad de Murcia*

Assumpció Malgosa

Alicia Alessan

Santiago Safont

Departamento de Biología Animal, Vegetal y Ecología
Universidad Autónoma de Barcelona**

RESUMEN

La investigación de campo y de laboratorio nos ha planteado realizar un estudio detallado sobre los enterramientos infantiles en la Prehistoria Reciente del Levante y sureste español constatando que a pesar de ser niños y neonatos el ritual utilizado es el mismo que el de los adultos variando tan sólo la composición de su ajuar.

Palabras Clave: Calcolítico, Edad del Bronce, Enterramientos infantiles, Rituales, Muerte.

SUMMARY

With the excavations and the work laboratory we found news perspectives about the child burial in the SE and East Recient Prehistory because we found similar and and peculiar child burial ritual.

Key words: Copper Age, Bronze Age, Child burial, Ritual, Death.

I. INTRODUCCIÓN

En el ámbito del litoral mediterráneo español durante la Prehistoria Reciente del Levante y Sureste (4000-1000 a.C.), concretamente en las provincias de Almería, Murcia, Granada, Alicante y Jaén se desarrollaron unas culturas con características propias.

Genéricamente en Europa durante la Prehistoria el ritual funerario no es homogéneo pues se practica la inhumación individual o colectiva, utilizando la fosa, cista, cueva o sepulcro megalítico; el inhumado era colocado en posición fetal o en decúbito supino dependiendo del área geográfica y del período cultural. Es destacable que la inhumación individual se constata a lo largo de todos los

* Facultad de Letras. C/. Santo Cristo, 1. 30001 Murcia.

** Facultad de Biología. Campus Universitario de Bellaterra. 08071 Bellaterra (Barcelona).

períodos de la vida del hombre con la excepción, por el momento, del Calcolítico donde sólo se localizan las inhumaciones colectivas con o sin cremación.

Durante el Neolítico en la península Ibérica se han documentado enterramientos colectivos, en la mina 28 de Can Tintorer se hallaron los restos de cinco individuos inhumados entre los cuales había un niño de tres a cinco años (Juan-Tresserras y Villalba, 1999, p. 399). En el Neolítico medio se desarrolla la cultura de los sepulcros de fosa con enterramientos individuales o dobles en fosas o cistas de mamostería como la de Bóbila de Madurell (Muñoz, 1965, p. 70).

En otras zonas, como Andalucía, se enterraba en cuevas entre ellas tenemos las de Zueros (Córdoba), La Carigüela del Piñar, Los Murciélagos de Abuñol, La Mujer (Granada), La Cueva de Nerja y de El Tesoro (Málaga), La Cueva de la Dehesilla y de El Parralejo (Cádiz), La Cueva Chica de Santiago (Sevilla) y La Cueva del Nacimiento (Jaén). El Neolítico tardío o final se documentan enterramientos sepulturas de inhumación individual en La Peña de los Gitanos.

En Murcia se documenta el enterramiento colectivo megalítico del Neolítico Final en La Cueva del Plomo de Mazarrón donde se hallaron algunos restos óseos con signos de cremación (Muñoz, 1993, p.133; 1996, p. 235).

En la Edad del Bronce antiguo y medio el enterramiento conocido es la inhumación individual, doble, triple y excepcionalmente múltiple como es el caso de Los Cipreses de Lorca (Murcia). Se efectúa generalmente en el subsuelo de las casas aunque en ocasiones, se les entierra en el interior o exterior de las mismas, adyacente o próximas a ellas, en cistas, urnas, fosas y/o covachas, excepcionalmente se localizó una cista en el interior de una estructura megalítica en el interior del poblado de llanura de Los Cipreses de Lorca (Murcia). Siempre se encuentran los enterramientos de este período dentro del perímetro del poblado. En el Bronce final durante el horizonte de Cogotas I pervive el enterramiento de inhumación individual en cista bajo estructura tumular I como en El Renedo de Esqueva (Valladolid), colectivo (tres individuos) en hoyos como en La Requejada (Valladolid), pervivencia del período anterior como en Los Tolmos de Caracena, San Román de la Hornija (Blasco, 1993, 79).

II. LOS ENTERRAMIENTOS INFANTILES

II. 1. El Megalitismo

En algunas ocasiones resulta difícil vincular los enterramientos megalíticos con los poblados donde vivía la gente que los construyó. Desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce se han documentado construcciones pétreas de diferente tamaño para proteger la cámara mortuoria que a veces estaba delimitada por anillos más o menos concén-

tricos y formaciones tumulares, similares a los hallados y denominados por George y Vera Leisner en Andalucía como *rungräber*.

En la necrópolis megalítica de Los Churuletes de Purchena (Almería), Cultura de Almería, se documentaron cuatro tumbas con restos óseos infantiles: en la sepultura nº 2 aparecieron molares de un niño de seis a ocho años, en la nº 3 un fragmento de vértebra cervical de un niño de ocho a diez años, en la nº 5 un molar de seis a ocho años y en la nº 6 un molar de seis a ocho años (Reverte, 1986, p. 157).

En El Cerro del Greal (Granada), se hallaron los restos humanos correspondientes a quince individuos: ocho adultos, dos jóvenes y un niño en el enterramiento megalítico, fragmentos correspondientes a un temporal y un parietal derechos de un niño (García y Jiménez, 1983, p. 81).

Las primeras noticias de megalitos que tenemos en Murcia datan de 1925 cuando Jiménez de Cisneros narra la existencia de un posible dolmen en Caravaca. En la comarca de Lorca todos los sepulcros megalíticos suelen estar en las cercanías de los lugares de habitación, desde donde se divisan perfectamente las necrópolis, como sucede en El Capitán (Lorca, Murcia) excavado por San Nicolás donde once megalitos se hallan sobre la ladera de un cerro al sur del poblado y tan sólo uno sito al noreste; los escasos restos óseos humanos se encuentran en fase de estudio (San Nicolás del Toro 1994: 43). El poblado queda entre ambos grupos de megalitos, se observa claramente la interrelación del mundo de los vivos con el de los muertos, la mutua protección, vigilancia, recuerdo etc. como posteriormente se verá en el Bronce (Ayala et al., 2000, p. 509).

II.2. El Calcolítico

Durante este período los enterramientos son colectivos, en cueva o covacha se hallaron en La Covacha de la Presa de Loja (Granada), en donde se inhumaron colectivamente durante todo el Campaniforme y el Argar, en posición de decúbito lateral flexionado a izquierda y derecha sin patrón fijo, según sus excavadores. Localizaron un feto y diez niños de un total de sesenta y ocho individuos, de los doscientos treinta y cuatro huesos largos tan sólo dieciocho correspondían a niños (Carrasco et al., 1977, p. 105).

En Murcia, Lomba Maurandi excavó en el yacimiento Cabezos Viejos de Archena una cueva con inhumaciones colectivas donde halló restos óseos de veintitrés individuos en posición fetal, de los cuales tan sólo uno de ellos correspondía a un niño de seis años (Lomba y Cano, 2001, p. 20). Nieto Gallo documentó en La Loma de los Peregrinos de Alguazas, unos veinte cadáveres en la covacha practicada en la roca (Nieto, 1959, p. 189); San Nicolás del Toro excavó La Represa de Caravaca de la Cruz donde localizó veintitrés individuos desconociendo hasta la fecha el estudio antropológico de todos ellos.

En La Cueva Sagrada de Lorca se halló un enterramiento colectivo en una falla de la Sierra de la Tercia, en la que los restos óseos documentados corresponden a un mínimo de cinco individuos, de los cuales tres son infantiles (Doménech et al., 1987, p. 29) con un ajuar compuesto por una estera de esparto trenzada, sobre la que se hallaron el cráneo de un niño, dos túnicas de lino, un ídolo oculado de madera, cinco puntas de flecha de sílex, alfileres de hueso, tres punzones de cobre, un mango decorado de madera de coníferas y un plato de madera de roble con restos de comida sobre los restos de un traje de lino plegado, un gran número de cuentas de collar en la zona inferior del cráneo con un ramo de flores (Ayala, 1987a, p. 11; 1987 b, p. 9.; Rivera y Obón, 1987, p. 31; Eiroa, 1987, p. 53). Entre la estera y la pared de la cueva se halló un vástago de madera de roble para hilar la lana, un fragmento de cuerda trenzada de esparto, bolsa de cuero, un mango de madera de roble (Vernet, 1987, p. 23) que posiblemente correspondiera a uno de ellos, cuatro alfileres del pelo de hueso una de ellas decorada, siete puntas de fecha foliáceas de sílex, numerosas cuentas de collar malacológicas, semillas y un vástago de caña serigrafado (Rivera y Obón, 1987, p. 20). En el exterior de la cueva se localizó un casco de caballo en una grieta (Ayala, 1987, p. 45; 1990, p. 15; Eiroa, 1987, p. 56; 1994, p. 76).

II.3. La Edad del Bronce

Los enterramientos de este período cultural, tanto de adultos como de niños, se encuentran siempre dentro del perímetro del poblado concretamente en el interior de las casas, en su subsuelo o en el exterior en la Cultura del Argar (localizada genéricamente en el Sureste Peninsular). Practican la inhumación individual, raramente doble y triple y excepcionalmente hasta quíntuple como la hallada en Los Cipreses de Lorca (Murcia) donde se localizaron cinco enterramientos sobre el derrumbe occidental de una casa ubicada al norte del poblado (Martínez y Ponce 1996, p. 23).

II.3.1. Las cistas

En 1966 García Sandoval excavó el poblado argárico de El Puntarrón Chico de Beniaján (Murcia) donde documentó dos enterramientos infantiles, el nº 14 y nº 19, carentes de ajuar (García et al. 1964, p. 103; García, 1964, p. 108).

En el centro histórico de la ciudad de Lorca (Murcia), en las calles sitas en la ladera oriental de El Cerro del Castillo concretamente en la calle Zapatería nº 11, Martínez Rodríguez exhumó el enterramiento de un niño de catorce a dieciocho meses de edad, con un ajuar interior compuesto por un astrágalo (taba) y como exterior una vasija forma 5 de Siret y una lámina de sílex junto a la laja Este de la cámara funeraria.

En el poblado de Ilanura de Los Cipreses de Lorca (Murcia) se halló en el enterramiento nº 6 un niño de siete a nueve años de edad con un ajuar interior formado por un puñal de tres remaches y un brazalete de cobre y en el exterior dos vasijas de la forma 5 de Siret cubiertas por una laja de esquisto (Martínez, Ponce y Ayala, 1999, p. 170).

En el poblado de Bagil de Moratalla (Murcia) tan sólo se ha localizado el enterramiento nº 1 en cista conteniendo un niño de seis a diez años de edad que tenía como ajuar una forma 5 de Siret (Eiroa, 1993-94, p. 59).

En La Almoloya de Pliego (Murcia) se localizó de un enterramiento infantil en cista con un ajuar formado por dos anillos de cobre-bronce, una vasija forma 5 de Siret, la huella de dos trenzas de esparto en una pella de yeso (posible carbonato cálcico) y un pequeño canto rodado oval que por sus dimensiones podía tratarse de juguete o chupete (Ayala, 1978, p. 56).

II.3.1.1. Cista de mampostería

En este tipo de cista se halló en el poblado de argárico de Ilanura de Los Cipreses de Lorca el enterramiento nº 5 a un niño de doce a dieciocho meses de edad carente de ajuar (Martínez, Ponce y Ayala, 1996, p. 48).

II.3.2. Las Urnas

Es el tipo de enterramiento más numeroso de la Cultura de El Argar y es la primera vez en nuestra Prehistoria que se entierra en el interior de vasija cerámica. Es el más usual en enterramientos infantiles aunque se han documentado individuos de todas las edades. Al inhumado se depositaba en el interior de la vasija en posición fetal o sentado con las piernas abiertas y los pies cruzados (Ayala, 1991, p. 202).

En el poblado argárico de altura de Fuente Álamo (Almería), excavado por E. y L. Siret y posteriormente por el Instituto Arqueológico Alemán y dirigidas por H. Schubart y O. Arteaga, documentaron en las excavaciones de 1979 ocho enterramientos en urna de las que tan sólo la nº 59 contenía a un adulto y el resto eran enterramientos infantiles en urna, las nº 55, 57, 60, 61, 64, 66 y 67; la tumba nº 60 contenía la parte superior de una copa de pie esbelto y un pie completo de copa de la forma 8 de Siret (Schubart y Arteaga, 1978, p. 23; Schubart, 1985, p. 219).

En poblado de El Cerro del Culantrillo de Gorafe (Granada), se halló un enterramiento infantil que consideramos al igual que Lull carente de ajuar, pues como muy bien especifica los materiales que se dan como ajuar corresponden a un nivel de hábitat anterior (García, 1963, p. 69; Lull, 1983, p. 360).

En La Cuesta del Negro de Purullena (Granada), se localizaron dos enterramientos en urna infantiles (Molina y Pareja, 1975, p. 151.); según Botella y otros, las inhumaciones infantiles de este poblado, representan el 28,57%

del total de inhumados, es decir doce de cuarenta y dos (Botella et al, 1986, p. 467).

En el poblado de La Virgen de Orce (Granada), la mortalidad más elevada corresponde a la infantil pues desde el mismo parto o antes del nacimiento hasta los doce años, según Botella y otros, supone un porcentaje del 42,22%, es decir, diecinueve de un total de cuarenta y cinco individuos (Botella et al, 1986, p. 467).

En El Cerro de la Encina de Monachil durante las campañas de excavaciones realizadas en 1973 por El Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, de la Torre y Sáez estudiaron un enterramiento doble con restos óseos de un niño y una mujer (Torre y Sáez, 1975, p. 405); dichos restos estudiados por Jiménez y García determinaron, por el estudio del cráneo, esqueleto postcranial y sus fémures, que el niño tenía cuatro años de edad. En la campaña de 1980 se documentó una tumba triple con dos adultos, hombre y mujer y un niño (Molina, 1983, p. 67) que, según el estudio de los restos óseos determinaron que la edad del niño correspondía a dos años y medio, o tres años de edad (Jiménez y García, 1989-90, p. 161).

En la Región de Murcia los ejemplos son muy abundantes: en el casco urbano de Lorca, frente a la iglesia de San Juan se exhumó un enterramiento de un niño de seis a ocho años que portaba como ajuar interior dos espirales y dos aros todos ellos de plata y un fragmento de puñal y como ajuar exterior dos fragmentos de manos de molino (Martínez, Ponce y Ayala, 1996, p. 49). Creemos que dichos fragmentos de manos de molino constituirían parte del enchachado de la protección de la vasija funeraria. En la calle de Los Tintes se documentó un enterramiento en urna infantil (Martínez, Ponce y Ayala, 1996, p. 24; 1987-88, p. 64). En Madres Mercedarias, en el enterramiento nº 6, hallaron dos inhumados, un neonato y un niño de tres meses y medio a cinco meses que tenía como ajuar exterior una vasija forma 2 de Siret. El enterramiento nº 10 contenía los restos óseos de un niño menor de dos meses y medio carente de ajuar. El enterramiento nº 15 correspondía a un niño entre dos meses y medio y cinco meses y medio. En el enterramiento nº 16 se halló un niño de siete meses y medio a diez meses de edad (Martínez, Ponce y Ayala, 1996, p. 56).

En el poblado argárico de Ilanura El Rincón de Almendricos, se hallaron cinco enterramientos infantiles en urna (debido al pH del terreno es muy difícil que se conserven los restos óseos humanos); los nº 1, nº 2 y nº 5 en urna, carecían de restos óseos y de ajuar, en el nº 3 se documentó un pendiente de plata con forma circular en el que se montan los dos extremos uno de ellos puntiagudo y el otro es romo. En el enterramiento nº 4 el niño carecía de ajuar al igual que el correspondiente al nº 6 que contenía los restos óseos de un niño menor de seis años, con numerosos carbonos de plantas medicinales y aromáticas (Ayala, 1991, p. 121).

En el poblado argárico de altura de El Cerro de las Viñas de Coy, se han documentado enterramientos infantiles la urna nº 1 con forma 4 de Siret conteniendo a un niño de siete años con un cuenco forma 1 de Siret y una pulsera in situ en la muñeca izquierda, sus cuentas son de hueso y un conus de cierre. La vasija funeraria nº 2 portaba un neonato sentado con las piernas flexionadas y abiertas con los pies cruzados y los brazos flexionados, el cráneo sin osificar se desarticuló cayendo sobre el coxis. Se dejó in situ donde estuvo expuesto en la sala II, vitrina 11 del Museo de Murcia, por lo que desconocemos si debajo de su cuerpo había algún ajuar (Ayala, 1991, p. 201).

En Los Cipreses de Lorca, se documentaron varios enterramientos infantiles sin ajuar, el nº 7 que contenía un niño entre nueve y dieciséis meses de edad, el nº 8 portaba los restos óseos de un niño de tres a seis meses, el nº 10 contenía los restos de otro de cinco meses y medio a siete meses y el enterramiento nº 12 contenía los restos óseos de un niño de cinco meses y medio a nueve meses (Martínez, Ponce y Ayala, 1996, p. 50; 1999, p. 172).

En el poblado argárico de altura de El Barranco de la Viuda de Lorca, también conocido como Cerro del Tesoro. Cerro del Moro y Cueva de la Palica (Cuadrado, 1948, p. 56), se ha documentado un enterramiento infantil en urna la forma 2 de Siret que tenía como tapadera un cuenco forma 1 de Siret con cinco tetones. En el interior de la vasija se halló una inhumación infantil.

En El Cerro de Santa Catalina de La Alberca el Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia constató en la década de los setenta la existencia de un enterramiento en urna cuyo ajuar estaba compuesto por un diente de hoz y un hueso trabajado (Ayala, 1978, p. 338). La presencia del diente de hoz en el enterramiento infantil tan sólo se ha documentado en este yacimiento y en otro de Lorca correspondiente éste al de un adulto, en ambos casos, creemos que son una intrusión, máxime si tenemos en cuenta que no fueron excavados por arqueólogos y tan sólo fueron entregados los materiales por los lugareños.

El poblado de Bagil de Moratalla, se hallaron enterramientos infantiles sin ajuar, el nº 2 con un niño de veintinueve días a un año de edad, el nº 5 contenía los restos óseos de otro de veintinueve días a un año de edad, en el nº 7 se hallaba un neonato y en el nº 10 un niño de veintiocho días a un año de edad (Eiroa, 1987, p. 61).

En el poblado argárico de altura de La Almoloya situado en altura donde se encuentra el límite de los municipios de Pliego y de Mula, se hallaron un total de ocho enterramientos, cinco en cista y tres en urna, de ellos cuatro son infantiles, la cista nº 2 que tenía como laja de fondo la roca natural como la grieta-cista de Cobatillas la Vieja. y como cubierta la laja de fondo de la cista nº 1, como ajuar contenía varios fragmentos cerámicos de diversa tipología y una lasca de cuarcita. La urna nº 1, forma 4 de Siret, colocada en posición vertical, contenía los restos óseos de un niño que carecía de ajuar; en la nº 2 forma 5 de Siret, se

halló a un niño sobre su costado izquierdo, según Cuadrado y Cierva contenía como ajuar dos lajas de cuarcita, varios fragmentos de cerámica y un fragmento de hacha pulimentada, la nº 3 forma 4 de Siret, portaba los restos de un niño sin ajuar (Cuadrado y Cierva, 1945, p. 32.; Ayala, 1978, p. 360; 1988, p. 41).

En el poblado de altura La Bastida de Totana descubierta y excavada por Rogelio de Inchaurrendieta en 1870, tan sólo hace una breve reseña de los enterramientos infantiles: «*las de niños, que abundan mucho son de unos 35 centímetros de largo.. y frontales de dos niños. Se encuentran muchos en las ollas pequeñas que acompañan a las grandes*». No identifica ajuares y sí menciona «*..mandíbulas, dientes y asta de varios animales. Recogidos en el terreno que envuelve a las urnas y en el interior de los vasos que estas contienen*» (Martínez, Sáez, Posac, Sopranis y Val, 1947, p. 34). Normalmente los enterramientos infantiles contienen restos óseos de animales como tabas que serían juguetes o chupetes (Ayala, 1991, p. 87).

Posteriormente Julio Martínez de Santa-Olalla, Bernardo Sáez Martín, C. F. Posac Mon, J. A. Sopranis Santos, Eduardo del Val Caturla y Vicente Ruiz Argilés documentaron ciento diecisiete sepulturas, durante las campañas de excavación efectuadas por ellos, de las que treinta y siete son infantiles y de este total hay treinta y dos en urnas simples, cinco en urna doble; de todas ellas, tan sólo contenían como ajuar una vasija las nº 19, 21, 57 y 59, al igual que la nº 87 en urna doble (Martínez, Sáez, Posac, Sopranis y Val, 1947, p. 94; Ruiz y Posac, 1956, p. 89).

II.3.2.1. Las Urnas dobles

En el Museo de Lorca, pertenecientes a la antigua colección del grupo Murviedro, que a fines de la década de los sesenta recuperaron dos enterramientos en urna como consecuencia de un desfonde practicado en un solar de la calle Zapatería, uno de ellos estaba formado por dos urnas afrontadas, una de ellas contenía los restos de un neonato y en la otra se halló un adolescente entre diez y catorce años de edad (Rodríguez, Ponce y Ayala, 1996, p. 21). El neonato tenía como ajuar un juguete o chupete de terracota con forma animalística en el que se representa la cabeza, orejas inhiestas muy desarrolladas y un tronco oval y alargado, se encuentra en las vitrinas del Museo Municipal de Lorca.

En La Bastida de Totana documentaron hallaron cinco en urna doble y de ellas tan sólo la nº 87 contenía como ajuar una vasija (Martínez, Sáez, Posac, Sopranis y Val, 1947, p. 94; Ruiz y Posac, 1956, p. 89).

II.3.3. Las Covachas

Este tipo de enterramiento no es habitual de este período cultural sino más bien es una pervivencia del período anterior con inhumaciones colectivas en covachas naturales o artificiales; de dicha etapa Soler halló en Villena

(Alicante) desde tres hasta siete inhumados (Soler, 1999, p. 56; Ayala, 1987, p. 9). A diferencia de lo anteriormente descrito los enterramientos argáricos están siempre dentro del perímetro del poblado, tanto en el interior como en el exterior de las casas, este tipo de enterramiento ha sido localizado tanto en covacha natural y artificial como en pequeñas grietas naturales. Siret ya cita este tipo de enterramiento en la sepultura nº 1 del poblado de Zapata (Siret, 1890, p. 130). Schubart y Arteaga hallaron en Fuente Álamo (Almería) covachas excavadas artificialmente en la roca con inhumación individual y una doble de adultos (Schubart, 1986, p. 78; Schubart y Arteaga, 1978, 1980 a, b y c).

En Alhama de Granada, concretamente en la cuenca del río Cacín, Capel, Carrasco y Navarrete estudiaron los materiales arqueológicos hallados en el cortijo Bartolo procedentes de la sepultura nº 1, una posible covacha artificial donde se documentaron tres enterramientos dobles muy próximos entre sí, su cámara sepulcral estaba delimitada por piedras sin trabar, como las excavadas por H. Shubart y O. Arteaga en Fuente Álamo, el primer enterramiento doble estaba compuesto por los restos óseos: clavícula, escápula, fémur y diáfisis tibial izquierdos, fémur y peroné derechos de un niño de dos a tres años de edad y un joven masculino. En el enterramiento nº 3 localizaron los restos óseos correspondientes a un cráneo de un niño de once a doce años colocado en decúbito lateral izquierdo flexionado y en el exterior de la misma se halló el maxilar derecho de un niño de dos a tres años de edad (Capel, Carrasco y Navarrete, 1981, p. 130; García y Jiménez, 1981, p. 167).

En el poblado de Cobatillas la Vieja (Murcia) Muñoz Amilibia localizó un enterramiento infantil que por ser un combinado de grieta-cista se detalla posteriormente. También se han hallado en el poblado de Ifre de Mazarrón (Ayala, 1986, p. 253).

II.3.4. Las Fosas

Son pequeños pozos excavados en el subsuelo de las casas o en su perímetro, donde se ubicaba directamente al inhumado con su ajuar, este tipo de enterramiento es escaso. En La Bastida de Totana, Martínez de Santa-Olalla y equipo denominaron este tipo de enterramiento como *esqueletos sin protección* (los enterramientos nº 40, 58, 64 y 70), *esqueleto sobre losa*, (enterramiento nº 58), y *esqueleto con losa superpuesta* (enterramiento nº 33) (Martínez, Sáez, Posac, Sopranis y Val, 1947, p. 100). En los yacimientos El Rincón de Almendricos se halló una laja de esquisto de morfología similar a las encontradas sobre algunos de los enterramientos en urna, carecía de restos óseos y de ajuar como consecuencia del ph ácido de este yacimiento (Ayala et al. 2000, p. 117), en El Cerro de las Viñas de Coy (Lorca, Murcia) (Ayala, 1986, p. 310; 1991, p. 201), en las calles de Madres Mercedarias y de Los Tintes de Lorca (Rodríguez, Ponce y Ayala, 1996, p. 29). En El Cerro de las Viñas es donde se halló, durante la



LÁMINA 1. Enterramiento en fosa de una mujer de veinticinco años de edad muerta durante el parto. La enterraron en posición fetal sobre el costado izquierdo y con su hijo in situ en el claustro materno. Le entrelazaron las manos sobre su abdomen pues es una posición habitual de las embarazadas aún hoy en día.

campana de excavación realizada en el verano de 1996, en el subsuelo de la casa argárica sita en el corte NM de la terraza inferior del poblado, el enterramiento individual femenino con un feto a término aún en el interior del claustro materno. Los restos fetales estaban bien representados (Ipg=86%) y su estado de conservación también es relativamente bueno (Lám. 1).

El individuo adulto, femenino, e inhumado en decúbito lateral izquierdo tenía con los brazos y piernas flexionados. Su índice de preservación es del 100 %, indicando el excelente grado de recuperación del esqueleto, si bien algunos elementos óseos, principalmente el cráneo, se encuentran fragmentados. La descomposición del cuerpo habría tenido lugar en un espacio colmatado como demuestra el estricto mantenimiento de las articulaciones. Se le ha atribuido una edad de unos 25 años, con un esqueleto postcranial bien conservado pero con el cráneo muy fragmentario. A partir

de los huesos largos del brazo, húmero y radio, se le ha calculado una estatura de aproximadamente 150 cm., todo el esqueleto es muy grácil, con huesos de dimensiones reducidas y con escasas inserciones musculares.

En cuanto a la patología esquelética, se ha hallado un traumatismo con fractura consolidada y encabalgamiento en el tercio distal de radio izquierdo, que no afectó al cúbito. La única lesión que se observa en el cúbito izquierdo es una ligera ampliación de la superficie de la carilla articular de la cabeza cubital, probablemente de origen artrósico. En los dos húmeros destaca el fuerte desarrollo de las inserciones musculares del bíceps braquial, indicando una fuerte utilización de ambos brazos. En el cúbito derecho se aprecia una brida sinovial relacionada con el sobreesfuerzo muscular de esta extremidad que se relacionaría con la fractura en el antebrazo del lado contrario.



LÁMINA 2. *Detalle de parto con distocia de origen fetal, debido a la presentación del hombro del feto y la procedencia del brazo derecho. Estos partos si no son intervenidos, acaban con la ruptura uterina y la muerte materna por hemorragia sin conseguir el parto. Probablemente esta joven argárica murió durante este parto imposible.*

En cuanto a la patología oral, destaca el fuerte desgaste de los incisivos, marcadamente superior al de las piezas posteriores, indicando una mayor utilización de estas piezas quizá con fines para alimentarios. En todas las piezas dentales se han hallado depósitos de cálculos supragingival, también más abundante en las piezas anteriores de la mandíbula. Solamente en un caso se ha detectado caries, correspondiente a un tercer molar superior y con localización interproximal en la línea ameolocementaria. El segundo molar superior izquierdo se perdió probablemente durante la vida del individuo como consecuencia de una infección en la raíz que provocó la formación de un absceso a nivel alveolar. En cinco casos, en las piezas 11, 14, 18, 21 y 28, se observa microdoncia radicular. El canino inferior izquierdo presenta malposición con un ligero giro hacia el espacio vestibular a causa de falta de espacio para esta pieza; asimismo, el

canino derecho no ha emergido y se encuentra impactado contra la raíz del segundo incisivo.

Los restos óseos del feto fueron recuperados del interior de la cavidad pélvica del individuo femenino adulto. Su índice de preservación global es del 90,5%, es decir, que se han recuperado el cráneo y los huesos largos, aunque falta la cintura pelviana y parte de la mandíbula. El cráneo se hallaba contra el coxal derecho de la mujer, tenía la pierna encogidas y el brazo derecho se localizó entre ambos huesos coxales (Lám. 2).

En la literatura antropológica son muchas las referencias a la elevada mortalidad femenina durante la edad reproductora relacionada con problemas de gestación, alumbramiento y lactancia. Se trata de una noción inferida a partir de la paleodemografía, de las referencias etnohistóricas y de las condiciones de salubridad atribuidas a los grupos antiguos que sólo puede confirmarse a partir de

casos como el presentado. Se trata pues, de una de las pocas evidencias y, desde luego una de las más antiguas en el panorama arqueológico peninsular, de una muerte durante el parto. Todos los datos apuntan a que fue un parto con distocia de origen fetal, debido a la presentación de hombro del feto y la procidencia del brazo derecho (Lám. 2). Los partos de este tipo de presentación si no son intervenidos, acaban con la ruptura uterina y la muerte materna por hemorragia sin conseguir el parto. Probablemente esta joven argárica murió durante este parto imposible (Ayala, Malgosa y Jiménez, 2000, p. 113-124).

En La Cuesta del Negro de Purullena (Granada), Molina y Pareja documentaron dos enterramientos infantiles, la fosa nº 1 carecía de ajuar, la fosa nº 2, triple, contenía un adulto y dos niños sobre una estera de esparto, el adulto portaba un puñal de cuatro remaches, brazalete y dos pendientes de cobre y catorce cuentas de collar; un niño portaba brazalete y anillo de cobre y el otro un anillo de cobre. El ajuar cerámico integrado por una forma 1 b de Siret, dos cuencos lenticulares, una copa y una forma 4 de Siret. Se hallaron ofrendas alimenticias (Molina y Pareja, 1975, p. 19; Lull, 1983, p. 367). El colocar a los inhumados sobre una estera de esparto es una pervivencia del Calcolítico pues ya se documentó este hecho en La Cueva Sagrada de la Sierra de la Tercia de Lorca, como hemos visto anteriormente (Ayala, 1987, p. 9; Eiroa, 1987, p. 53).

En El Rincón de Almendricos de Lorca (Murcia), se halló un enterramiento infantil carente de ajuar (Ayala, 1991, p. 126).

En el Cerro de las Viñas de Coy (Lorca, Murcia) se localizó el enterramiento de una mujer embarazada que murió durante el parto, contenía a su hijo in situ atravesado en el claustro materno, con el cráneo a la derecha y los pies a la izquierda, el brazo derecho se hallaba en el exterior, carecía de ajuar (Lám. 1 y 2) (Ayala, Malgosa y Jiménez, 2000, p. 113-124). El único paralelo hasta ahora conocido, es el de otra mujer de unos treinta años de edad que murió de parto, conservando los restos óseos del feto in situ, se halló en un enterramiento en cista con la cubierta de losas irregulares en la necrópolis tardo-imperial de Mas Rimbau (Bea i Castaño, Carrilla y Vilaseca, 1999, p. 588).

II.3.5. Los enterramientos mixtos

Consideramos este tipo de enterramiento cuando se utilizan dos sistemas constructivos diferentes, como anteriormente hemos dicho, este tipo de enterramiento es sin duda una pervivencia del período cultural anterior con la influencia de las nuevas corrientes religiosas o modas: enterramientos en urnas y cistas. Son escasos aunque ya Siret lo halló en la sepultura nº 23 de Zapata, Murcia (Siret, 1890, p. 132), Muñoz Amilibia halló en las excavaciones de 1976-77 de Cobatillas la Vieja (Murcia) un enterramiento mixto de grieta-cista en el interior de una grieta natural que carecía de laja de fondo, cinco

laterales que tenían forma pentagonal y como cubierta tres horizontales superpuestas. En su interior se documentaron restos óseos de un adulto que no conservaba el cráneo tan sólo su huella en la tierra así como muchos fragmentos óseos indeterminados que podrían atribuirse a un niño por la documentación de un diente de leche. El pH de la tierra es muy ácido y los restos óseos estaban muy deteriorados. El ajuar estaba constituido por tres vasijas dos formas 5 de Siret una de ellas con umbo y un cuenco forma 2 de Siret, junto al cráneo aparecieron dos aros uno de plata y otro de bronce y en el abdomen un puñal de bronce. Otro enterramiento con los restos de un niño se halló en el interior de una grieta donde tan sólo tenía laja de cubierta cubriendo el esqueleto, carente de ajuar (Ayala, 1978, p. 330).

En El Cerro de las Viñas de Lorca, se hallaron dos enterramientos mixtos compuestos por una fosa/pozo y su cubierta eran fragmentos cerámicos. Se halló una urna empotrada en el ángulo de un muro protegida por lajas al oeste, norte y la cubierta imitando a una cista (Ayala, 1991, p. 202).

En Los Cipreses de Lorca se localizó la pervivencia del *rundgräver* y en su interior había una cista (Ayala, Jiménez, Idáñez, Ponce, Martínez, San Nicolás y Martínez, 2000, p. 510).

III. ÚLTIMAS CONSIDERACIONES

A lo largo de estas páginas hemos observado que la vida del hombre es una constante evolución sobre las premisas anteriores, no podemos hablar nunca de grandes cambios radicales o de rupturas, prueba de ello son las numerosas pervivencias existentes de uno a otro período cultural.

Existe una variedad morfológica dependiendo en primer lugar, del período cultural y en cada uno de ellos y en gran medida, de los recursos naturales del área de captación del poblado. Por otro lado, se observa una depurada técnica constructiva en prácticamente todos los enterramientos. La presencia de un ajuar más o menos profuso y rico, nos induce a pensar en la existencia de una élite socioeconómica, política y/o religiosa.

Genéricamente hemos constatado que, en la superficie de algunos enterramientos se han hallado señalizaciones para indicar exactamente su emplazamiento y así poder ser recordados y reutilizados posteriormente con inhumaciones sucesivas en el interior de la misma cámara funeraria o superponer distintos enterramientos.

La complejidad y duración temporal del ritual de enterramiento nos es desconocida en gran parte, ya que, a lo largo de toda la vida de la familia del inhumado, pudieron introducir alimentos sólidos y líquidos como se ha comprobado en el enterramiento nº 3 de Los Cipreses de Lorca (Rodríguez, Ponce y Ayala 1996, p. 33) en el que posteriormente, se introdujo más ajuar funerario; en algunos

poblados se han localizado hogueras próximas a los enterramientos que debieron estar relacionadas con la práctica de este ritual. Este hecho se ha documentado en la inhumación doble de la cista nº 9 y en el ya citado enterramiento infantil en urna nº 6 del poblado argárico El Rincón de Almendricos de Lorca (Ayala, 1991, p. 49). Otro rito es el hallado en el poblado de El Cerro de las Viñas de Coy donde los enterramientos infantiles nº 1 y nº 2, en urna, se comunicaban entre sí por medio de una franja de restos orgánicos carbonizados (Ayala, 1991, p. 119); este mismo ritual también ha sido constatado por el Dr. Arribas en la zona granadina (Arribas, 1976, p. 148).

En los enterramientos infantiles hemos comprobado a lo largo de estas páginas que a pesar de de ser niños y neonatos el ritual utilizado es el mismo que el de los adultos variando tan sólo la composición de su ajuar que es demostrable tan sólo en los enterramientos individuales pues en los que contienen dos o más inhumados desconocemos la adscripción del ajuar a cada uno de los inhumados, como sucede en La Cueva Sagrada de Lorca (Murcia) con cinco individuos, en El Cerro de la Encina de Monachil (Granada) con el enterramiento doble con restos óseos de un niño y una mujer y el triple con dos adultos, hombre y mujer y un niño, en Cobatillas la Vieja (Murcia) con adulto y niño y en La Cuesta del Negro con adulto y niño desconociendo el ajuar adscrito a cada uno de ellos.

El ajuar metálico hallado y que interpretamos como signo de prestigio es diverso, destacan especialmente los pendientes-aros como en La Almoloya de Pliego-Mula, en el nº 3 de El Rincón de Almendricos y en San Juan (Lorca, Murcia), en la fosa nº 2, triple de La Cuesta del Negro de Purullena (Granada); los brazaletes localizados en el nº 6 de Los Cipreses y en San Juan ambos de Lorca (Murcia) y en La Cuesta del Negro de Purullena (Granada); los puñales documentados en el enterramiento nº 6 de Los Cipreses y en San Juan de Lorca (Murcia). El ajuar metálico que ha sido encontrado en tan sólo cinco enterramientos, lo que supone el 4,67%, la mayor parte corresponde a espirales-aros, en segundo lugar a brazaletes y por último, un puñal completo y el fragmento de otro.

El ajuar cerámico se ha constatado en el nº 11 de la calle Zapatería, en el nº 6 de Los Cipreses y en el nº 6 de Madres Mercedarias de Lorca (Murcia), en el nº 1 de Bagil de Moratalla (Murcia), en La Almoloya de Pliego-Mula (Murcia), en la tumba 60 de Fuente Álamo (Almería), en La Bastida de Totana (Murcia) en los enterramientos en urna nº 19, 21, 57 y 59 y en el enterramiento en urna doble nº 87 y en en el poblado de La Almoloya de Pliego-Mula en la cista nº 2 que contenía varios fragmentos cerámicos de tipología diversa. De las siete tumbas (6,54%) donde se han hallado como ajuar vasijas cerámicas, seis corresponden a la forma cinco de Siret: vasijas con carena o tulipas, tres a la forma uno: cuencos, una forma 4: vasijas ovoides, una forma 7: copa, el cuenco de otra y una forma 7 bis: un pie de copa.

Se han documentado objetos que consideramos como posibles juguetes, uno de ellos es de terracota, al parecer es la representación de un cánido con la cabeza y sus orejas perfectamente modeladas, en cambio al cuerpo tan sólo le conformaron la forma oval carente de cola y de patas, procede de la calle Zapatería de Lorca (Murcia), otro pétreo de La Almoloya de Pliego-Mula (Murcia) y un astrágalo hallado en calle Zapatería nº 11 de Lorca (Murcia).

Como ajuar lítico tan sólo se documentó una lámina de sílex procedente de la calle Zapatería nº 11 de Lorca (Murcia).

El ajuar pétreo se constató en La Almoloya de Pliego-Mula en la cista nº 2 que contenía una lasca de cuarcita y un fragmento de hacha pulimentada, al igual que anteriormente comentamos sobre El Cerro del Culantrillo de Gorafe (Granada), consideramos que estos útiles no corresponden al ajuar sino a un nivel de hábitat.

Con cuentas de collar óseas y malacológicas, un conus, tan sólo tenemos las halladas en el enterramiento en urna nº 1 de El Cerro de las Viñas de Coy (Lorca, Murcia).

El hueso trabajado se localizó en el poblado El Cerro de Santa Catalina de La Alberca (Murcia) y en La Bastida de Totana de donde Rogelio de Inchaurrendieta menciona que se encuentran muchos en las ollas pequeñas que acompañan a las grandes», no identifica ni especifica si se encuentran trabajados los restos óseos como ajuar aunque sí menciona «...mandíbulas, dientes y asta de varios animales».

El ajuar de los enterramientos infantiles es escaso, se ha hallado en 19 tumbas (17,75%). Sólo en tres de ellas se ha localizado cerámica y metal como ajuar funerario en la misma sepultura, como en Los Cipreses de Lorca. La Almoloya de Pliego-Mula y en La Cuesta del Negro de Granada; en este poblado se da la circunstancia de que el enterramiento es triple, dos niños y un adulto, que si bien se sabe por su localización a quien corresponde cada uno de los elementos metálicos, no podemos conocer la adscripción del ajuar cerámico.

De los ciento siete enterramientos argáricos estudiados, siete son en cista y todos ellos localizados en Murcia, ochenta y nueve en urna simple y cinco en urna doble, tres en fosa, dos en covacha y uno mixto, estos dos últimos también de Murcia, por lo tanto, la mayoría de las sepulturas infantiles corresponden a enterramientos en urnas (93,55%).

IV. BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, P., 1984: «Neolítico y Calcolítico de La Cueva de la Dehesilla (Cádiz)». *Homenaje a J. Régulo*, La Laguna.
- 1986: «El Neolítico en Andalucía Occidental. Estado actual» *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Cuevas de Almazora, Junio 1984, p. 136-151.

- ACOSTA, P. y CRUZ, R., 1981: «Los enterramientos de las fases iniciales en la «Cultura de Almería», *Habis* 12, p. 275-360.
- AGUSTÍ, B. y CODINA, D., 1992: «Noves aportacions al coneixement de les necròpolis emporitanes. Les restes humanes.» *Institut d'Estudis Empordanesos*: p. 385-397.
- AYALA JUAN, M^a. M., 1978: *La Cultura de El Argar en la Provincia de Murcia*. Universidad de Murcia, Tesis de Licenciatura inédita.
- 1982: «La plenitud de la metalurgia del Bronce: La Cultura Argárica». *Historia de la Región de Murcia*. (F. Chacón, dir.) Editorial Mediterráneo, Murcia, p. 55-102.
- 1986: «El poblamiento argárico», *Los Primeros Poblamientos del Sureste*. *Historia de Cartagena*, (J. Más, dir.) Ed. Mediterráneo, Murcia, p. 253-316.
- 1987 a: «Enterramientos calcolíticos de la Sierra de la Tercia. Lorca. Murcia. Estudio preliminar». *Rev. Anales de Prehistoria y Arqueología de la Univeersidad de Murcia*, n^o 3, p. 9-24.
- 1987 b: «Noticia preliminar del enterramiento calcolítico de la Sierra de la Tercia. Lorca. Murcia. Estudio preliminar». I Congreso Internacional sobre las Religiones Prehistóricas, *Rev. Zephyrus*. Universidad de Salamanca, p. 9-53.
- 1988: «El Cerro del Tesoro, Cerro del Moro, Cerro de la Cueva de la Palica o Barranco de la Viuda». *Anales de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Murcia*, vol. 4, p. 41-54.
- 1991: *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión*. Excmo. Ayuntamiento de Lorca, Real Academia Alfonso X el Sabio y Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- AYALA JUAN, M^a. M.; JIMÉNEZ LORENTE, S.; IDÁÑEZ SÁNCHEZ, J. F.; PONCE GARCÍA, J.; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; SAN NICOLÁS DEL TORO, M. y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C., 2000: «El megalitismo en el Sureste Peninsular «Neolitização e Megalitismo da Península Ibérica». 3^o Congresso de Arqueologia Peninsular, Vilá Real 1999, Portugal, vol. III, Porto ADECAP 2000, p. 505-519.
- AYALA JUAN, M^a. M.; MALGOSA, A. y JIMÉNEZ LORENTE, S., 2000: «La arqueología de la muerte en el sureste de la Península Ibérica «Proto-hitória de Península Ibérica». 3^o Congresso de Arqueologia Peninsular, Vilá Real 1999, Portugal, vol. V, Porto ADECAP 2000, p. 113-124.
- AYALA JUAN, M^a. M.; MALGOSA, A.; JIMÉNEZ LORENTE, S.; ALESSAN, A. y SAFONT, S., 2001: «Death Archaeology in «Argarica» Cultur (SE. of Spain)». XIVe Congrès de l'Union internationale des Sciences préhistoriques et protohistoriques, Membre du Conseil international de la Philosophie et des Sciences humaines (C.I.P.S.H.-U.N.E.S.C.O.), Liège, Belgique, 2-8.sept. 2001, p. 353.
- ASTRUD, M., 1951: *La necrópolis de Villallaricos*. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Informes y Memorias, XXV. Madrid.
- BEA I CASTAÑO, D.; CARILLA SANZ, A y VILASECA I CANALS, A., 1999: «Un nuevo sector excavado en la necrópolis tardo-imperial de Mas Rimbau (Tarragona, Tarragonès). Nota preliminar». XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena 1997, vol. IV, Murcia, p. 587-592.
- BERNABEU, J.; GUITART, I. Y PASCUAL, J. LL., 1989: «Reflexiones en torno al patrón de asentamiento en el País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce», *Saguntum* 22, Universitat de València 1989, p. 99-124.
- BLASCO, C., 1993: *El Bronce Final*. Ed. Síntesis. Madrid.
- BOTELLA, M.; ESCORIZA, T.; GARCÍA, C. y CAÑABATE, M. J., 1986: «La mortalidad en las poblaciones argáricas» *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Cuevas de Almanzora, Junio 1984, p. 467-471.
- CAMPILLO, D., 1993: «Estudi de les restes incinerades.» *Turó dels dos Pins, Necrópolis Ibérica*. Sabadell, p. 245-255.
- CAMPILLO, D.; VILASECA, A.; CASAMITJANA, E. y AYESTARÁN, N., 1998: «Esqueleto de una mujer fallecida por distocia, perteneciente al período tardorromano (Mas Rimbau, Tarragona)» *Empúries* 51, p. 251-256.
- CAPASO, L.; MUSIO, M. DI; TOTA, G. DI; JANSSENS, P. A. y SPOLETINI, L., 1992: «Un caso di legatura chirurgica sacro-iliaca di epoca rinascimentale dall'Italia Centrale.» *Minera Ginecol.*, 44, p. 43-49.
- CAPEL, J.; CARRASCO, J. y NAVARRETE, M. S., 1981: «Nuevas sepulturas prehistóricas en la cuenca del río Cacán (Alhama de Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n^o 6. Granada, p. 123-165.
- CARRASCO, J., GARCÍA SÁNCHEZ, M. y ANÍBAL-GONZÁLEZ, C., 1977: «Enterramiento Eneolítico colectivo en la «Covacha de la Presa» (Loja, Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n^o 2. Granada.
- CARRIÓN, F. y CONTRERAS, F., 1979: «Yacimientos Neolíticos en la zona de Moclín, Granada» *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n^o 4. Granada, p. 21-56.
- CASTRO MARTÍNEZ, P. V.; CHAPMAN, R.W.; GILI SULIÑACH, S.; LULL SANTIAGO, V.; MICO PEREZ, R.; RIHUETE HERRADA, C.; RISCH, R. y SANAHUJA YLL, M^a. E., 1993-94: «Tiempos sociales de los contextos funerarios argáricos». *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*. p.77-105.

- CASTRO MARTINEZ, P. V.; LULL SANTIAGO, V.; MICO PEREZ, R. y RIHUETE HERRADA, C., 1995: «La Prehistoria reciente en el Sudeste de la Península Ibérica. Dimensión socioeconómica de las prácticas funerarias». *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo*. Xinzo de Limia, p. 127-167.
- CUADRADO DÍAZ, E. y CIERVA LÓPEZ, J. de la, 1945: «Los descubrimientos argáricos de La Almoloya de Mula-Pliego (Murcia)» *Boletín Arqueológico del Sureste Español* 1. Cartagena.
- DOMÉNECH RATO, G; MORENO CASCALES, M.; FERNÁNDEZ-VILLACAÑAS MARÍN, M. A. y RUIZ IBÁÑEZ, T. J., 1987: «Estudio preliminar de los restos óseos procedentes del enterramiento colectivo localizados en La Cueva Sagrada». Apéndice I. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 3. Universidad de Murcia. p. 25-30.
- UIROA GARCIA, J. J., 1987: «Noticia preliminar de la primera campaña de excavaciones arqueológicas en el poblado de La Salud y en Cueva Sagrada I (Lorca), Murcia». *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 3. Universidad de Murcia, p. 53-76.
- 1989: «Datación absoluta del poblado eneolítico de La Salud y Cueva Sagrada I (Lorca, Murcia)». *Homenaje a Jerónimo Molina*, Murcia, p. 40-50.
- 1993-1994: «Aspectos funerarios del Poblado de Bajil (Moratalla, Murcia). (Niveles de la Edad del Bronce)». *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 9-10. Universidad de Murcia, p. 55-76.
- FAZEKAS, IGY y KOSA, F., 1979: *Forensic Fetal Osteology*. Budapest, Akadémiai Kiadó.
- GARCÍA SANCHEZ, M. y RUIZ BUSTOS, A., 1979: «Restos humanos y fauna de la cueva de Malalmuerzo (Moclín, Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 4. Granada, p. 57-59.
- GARCÍA SANCHEZ, M. y JIMÉNEZ BROBEIL, S., 1981: «Restos humanos prehistóricos de los "Tajos de Cacín" (Alhama de Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 6. Granada, p. 167-180.
- 1983: «El enterramiento colectivo del «Cerro del Greal» (Iznalloz, Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 8, p. 77-122.
- 1983: «Los restos antropológicos de la Cueva C.V.3 de Cogollos Vega (Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 8, p. 71-76.
- 1985: «Restos humanos Neolíticos de Alhama de Granada». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 10, p. 67-101.
- GARCÍA SANDOVAL, E., 1964: «Segunda campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento argárico de El Puntarrón Chico. Beniaján (Murcia). *Noticiario Arqueológico Hispano*, VI, 1-3. Madrid, p. 108-114.
- GARCÍA SANDOVAL, E.; ARAGONESES, M. J. y ESCORTELL, M., 1964: «Informe de la primera campaña de excavaciones en el yacimiento argárico de Puntarrón Chico, Beniaján (Murcia). *Noticiario Arqueológico Hispano*, VI, 1-3. Madrid, p. 103-108.
- HAWKES, SC. y WELLS, C., 1975: «An Anglo-Saxon obstetric calamity from Kingsworthy, Hampshire». *Medical and Biological Illustration*, 25, p. 47-51.
- IBORRA PASTOR, J. L., 1987: «Resultados analíticos de restos de comida y microscopía electrónica de barrido a fibras textiles». Apéndice VI. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 3. Universidad de Murcia, págs. 49-52.
- JIMÉNEZ BROBEIL, S. A. y GARCÍA SÁNCHEZ, M., 1989-1990: «Estudio de los restos humanos de la Edad del Bronce del Cerro de la Encina (Monachil, Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* nº 14-15, p. 157-180.
- JIMÉNEZ DE CISNEROS, D., 1925: «Indicación de algunos yacimientos prehistóricos y noticia acerca de otros». *Boletín de la Real Sociedad de Historia Natural*, Madrid, p. 79.
- JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA J. A., 1997: *Arqueología de la muerte. Prácticas funerarias en los límites del Argar*. Universidad de Alicante.
- JUAN-TRESSERRAS, J. y VILLALBA, M. J., 1999: «Consumo de la adormidera (*Papaver somniferum*, L.) en el Neolítico Peninsular: El enterramiento M28 del complejo minero de Can Tintorer». *Saguntum extra* 2. Universidad de Valencia, p. 397-404.
- LEISNER, G. y V., 1943: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. I. Der Süden*. Römisch Germanische Forschungen, 17, Berlín.
- LOMBA MAURANDI, J. y CANO MOLINA, M., 2001: «Actuación de urgencia en el enterramiento calcolítico de Cabezos Viejos Archena, Murcia)». *XII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional. Servicios de Patrimonio Histórico*. Dirección General de Cultura. Consejería de Turismo y Cultura. Murcia 22-25 de Mayo 2001. Murcia.
- MALGOSA, A.; ALESSAN, A. y SAFONT, S. (e. p.): «Estudio de los restos óseos de El Cerro de las Viñas de Coy. Murcia». *Memorias de Arqueología Regional de la Comunidad Autónoma de Murcia*.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., 1987-88: «Primera fase de excavaciones de urgencias en la Calle Zapatería nº 11 (Lorca)». *Memorias de Arqueología. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia*. vol. III, p. 64-80.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. y AYALA JUAN, M. M., 1996: *Las prácticas funerarias de la cultura argárica en Lorca- Murcia*. Ed. Caja de Ahorros de Murcia y Excmo. Ayuntamiento de Lorca.
- 1999: «Excavaciones de urgencia del poblado argárico de Los Cipreses, Lorca. Años 1992-93». *Memorias de Arqueología* nº 8. V Jornadas de Arqueología Regional de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, 1994, p. 156-176.

- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J.; SÁEZ, D.; POSAC MON, C.; SOPRANIS, J. A. y VAL DE CATURLA, E. 1947: *Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo II, de La Bastida de Totana (Murcia)*. Informes y Memorias 16, Madrid.
- MOLINA, F.; CARRASCO, J. y TORRE, F. de la, 1975: «Excavaciones en el yacimiento de la Cuesta del Negro, Purullena-Granada. I. La Necrópolis». XIII Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza 1973, p. 287-329.
- MARTÍNEZ RODRIGUEZ, A. PONCE GARCÍA, J. y AYALA JUAN, M^a. M., 1996: *Las prácticas funerarias de la Cultura Argárica en Lorca, Murcia*. Excmo. Ayuntamiento de Lorca y Caja Murcia.
- MOLINA, F. y PAREJA, E., 1975: *El yacimiento de la Edad del Bronce de Cuesta del Negro (Purullena-Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España n^o 86. Madrid.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M., 1965: *Cultura neolítica catalana de los Sepulcros de Fosa*, Instituto de Prehistoria y Arqueología, Publicaciones Eventuales, 9, Barcelona.
- 1993: «Neolítico Final-Calcolítico en el sureste peninsular: El Cabezo del Plomo (Mazarrón, Murcia)» *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, T. 6. UNED. Madrid, p.133-179.
- 1996: «Reflexiones en torno al megalitismo de Europa Occidental» *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, T. 9. UNED. Madrid. p. 235-242.
- NAVARRETE, S.; CARRASCO, J.; GAMIZ, J. y JIMÉNEZ, S., 1985: «La Cueva de los Molinos (Alhama, Granada)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n^o 10, p. 31-65.
- PAREJA, E. y MOLINA, F., 1975: *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España, n^o 86, Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M., 1986: «El Neolítico» en *Historia de España, Prehistoria*, vol. I, Ed. Gredos, Madrid, p. 151-206.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P., 1982: «Neolítico inicial en el Sudoeste Hispano: La Cueva de la Dehesilla (Cádiz)». *Le Neolithique Ancien Mediterranéen, Actes du Colloque International de Préhistoire*, Montpellier 1981, Archeologie en Languedoc, n^o Special. Revue de la Federation Arqueologique de L'Herault, p. 49-60.
- PERICOT GARCÍA, L., 1950: «*Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica*». Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Monografías del Instituto de Estudios Pirenaicos, Prehistoria y Arqueología 4. Barcelona.
- POUNDER, D J.; PROKOPEC, M. y PRETTY, G L., 1983: «A probable Case of Euthanasia among Prehistoric Aborigines at Roonka, South Australia.» *Forensic Science International* 23, p. 99-108.
- RAMALLO ASENSIO, S., 1981: «Hallazgos de la Edad del Bronce en el Llano de Los Ceperos» *Anales de la Universidad de Murcia, Filosofía y Letras XXXVIII*, n^o 3, Curso 1979-1980, p. 25-36, Murcia.
- RAMÍREZ ÁGUILA, J. A., 1998: «Primeros descubrimientos arqueológicos en las calles de la Corredera y la Feria». *Memorias de Arqueología*, vol VI, Comunidad Autónoma de Murcia, Consejería de Cultura y Educación, p. 289-328.
- REDFIELD, A., 1970: «A New Aid to Aging Immature Skeletons: Development of the Occipital Bone.» *American Journal of Physical Anthropology* 33, p. 207-220.
- REVERTE COMA, J. M., 1986: «Estudio antropológico y paleontológico de restos óseos del yacimiento de Los Churuletes (Purchena, Almería)» en C de la PEÑA MONTES DE OCA «La necrópolis de Los Churuletes (Purchena, Almería). *Rev. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. n^o 11, p. 73-173. Granada.
- RIBERA NÚÑEZ, D. y OBÓN DE CASTRO, C., 1987: «Informe sobre los restos vegetales procedentes del enterramiento calcolítico de la Cueva Sagrada (Comarca de Lorca, Murcia)». Apéndice II. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 3. Universidad de Murcia. p. 31-38.
- RUIZ ARGILÉS, V. y POSAC MON, C., 1956: «El cabezo de La Bastida. Totana (Murcia). Campaña de excavaciones de 1948». *Noticiero Arqueológico Hispánico, III y IV*, Cuaderno 1-3, 1954-55. Madrid, p. 60-89.
- SAN NICOLÁS DEL TORO, M., 1994: «El Megalitismo en Murcia. Una aproximación al tema.» *Verdolay* n^o 6. Revista del Museo de Murcia, p. 39-52.
- SAN NICOLÁS DEL TORO, M. y ALONSO TEJADA, A., 1986: «Ritos de enterramiento. El conjunto sepulcral y pictórico de El Milano (Mula)» en *Historia de Cartagena*, T. II. Ed. Mediterráneo. Murcia, p. 201-208.
- SCHEUER, J L.; MUSGRAVE, J H. y EVANS, S P., 1980: «The Estimation of Late Foetal and Perinatal Age from Limb Bone Length by Linear and Logarithmic Regression.» *Annals of Human Biology* 7, p. 257-265.
- SHUBART, H., 1985: «Consideraciones sobre el Bronce del Sureste Peninsular» en Julio Más García: *Los Primeros Poblamientos del Sureste. Historia de Cartagena*, tomo II, Ed. Mediterráneo, Murcia, p. 219-250.
- SCHUBART, H. Y ARTEAGA, O., 1978: «Fuente Álamo. Vorbericht über die Grabund 1977 in der Bronzezeitlichen Höhensiedlung». *Madridrer Mitteilunge*, 19, Heidelberg, p. 23-51.
- 1980 a: «Excavaciones en Fuente Álamo (I): La Cultura de El Argar». *Arqueología* n^o 24, año 4, Madrid, p. 16-27.
- 1980 b: «Fuente Álamo y La Cultura de El Argar (II)». *Arqueología* n^o 25, año 4, Madrid, p. 54-63.

- 1980 c: «La Cultura de El Argar y las excavaciones en Fuente Álamo (III)». *Arqueología* nº 26, año 4, Segunda época, Madrid.
- SIRET, H. y L., 1890: Las primeras edades del metal en el Sudeste de España. Barcelona.
- SJOVOLD, T.; SWEDBORG, I. y DIENNER, L., 1974: *Ossa* 1: 3.
- SOLER DÍAZ, J. A., 1999: «Consideraciones en torno al uso funerario de la Cova d'En Pardo, Planes, Alicante». *Saguntum extra* 2. Universidad de Valencia, p. 361-367.
- SOLER DÍAZ, J. A. y ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C., 1999: «Estudio de los restos humanos encontrados en las intervenciones practicadas en los años 1961 y 1965 en la Cova d'En Pardo, Planes, Alicante. Análisis antropológico y aproximación a su contexto cultural». *Saguntum extra* 2. Universidad de Valencia, p. 369-377.
- SOLER GARCÍA, J. M., 1981: *Eneolítico en Villena (Alicante)*. Universidad de Valencia, Serie Arqueológica, nº 7. Valencia.
- VERTNET, J. L., 1987: «Estudio de las maderas del enterramiento colectivo de la Cueva Sagrada». Apéndice III. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 3. Universidad de Murcia, p. 39-40.
- VILLALBA, M. J.; BAÑOLAS, L.; ARENAS, J. y ALONSO M., 1986: *Les mines neolítiques de Can Tintorer. Gavà. Excavacions 1978-1980*. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, p. 99 y 105.
- WEAVER, D. S., 1979: «Application of the Likelihood Ratio Test to Age Estimation Using the Infant and Child Temporal Bone.» *American Journal of Physical Anthropology* 50, p. 263-270.
- WELLS, C., 1978: «A mediaeval burial of a pregnant woman.» *Practitioner*, vol. 221 (1323), p. 442-444.
- WHITE, T. D. y FOLKENS, P. A., 1991: *Human osteology*. San Diego, Academic Press, INC.